

Recensión

Aprendices y maestros

Juan Ignacio Pozo Municio, Alianza, Madrid 2006

Manuel Gil*

El título de este libro nos transporta inmediatamente a un colegio o una escuela y a lo que allí ocurre. En principio podemos pensar que este texto nos va a hablar de los maestros y de lo que ellos hacen en las aulas. En cambio este libro nos lleva un poco más lejos: lo que se describe en él puede ocurrir en un colegio; pero también puede ocurrir en una cancha de fútbol, en un taller o en una cocina. Es un libro sobre enseñanza y sobre aprendizaje y la enseñanza y el aprendizaje ocurren en todos los ámbitos en los que nos desempeñamos.

Pero este libro nos reserva aún otra sorpresa: no se trata de un libro de técnicas de enseñanza para hacer más fácil el aprendizaje de los alumnos. Es un libro -y nadie lo diría al ver su portada-, de psicología del aprendizaje. Afronta el proceso de enseñanza aprendizaje, entendido,

no solamente como lo que ocurre en un aula, sino en una esfera un poco más impenetrable: la mente humana. Trata de desvelar cuáles procesos se ponen en marcha cuando alguien aprende (aprendiz) y cuando alguien enseña (maestro).

El autor trata encontrar respuestas a preguntas como ¿Por qué enseñar y aprender a veces es tan difícil?, ¿Por qué cuando un maestro trata de enseñar algo los alumnos aprenden otra cosa? ¿Hay enseñanza sin aprendizaje? ¿Hay aprendizaje sin enseñanza?

Uno de los méritos del libro -y esto es algo por lo que hay que estar muy agradecido al autor-, es su lectura fácil y amena. Los autores de libros de ciencias de la educación no cuentan con la fama de ser amenos. En este caso estamos ante un libro que se deja leer, que suscita interés

* Licenciado en Psicopedagogía y catedrático de Psicopedagogía del Instituto de Investigación y Formación Pedagógica de la Universidad Don Bosco. E-mail: manuel.gil@udb.edu.sv

y ganas de seguir leyendo sin perder rigor científico. El autor posee una amplia cultura literaria y se aprovecha de ello en beneficio del lector para introducirlo en temáticas a menudo arduas de un modo suave y motivándolo al aprendizaje. En la introducción vamos directamente al núcleo del problema: ¿Por qué aprender y enseñar a veces es tan difícil? Sin dar una respuesta, Pozo plantea los temas a tratar a lo largo del libro y anticipa una conclusión: es necesario replantearse la práctica de la enseñanza.

El contenido, poco a poco va desvelando los secretos del proceso de enseñanza aprendizaje. Cada capítulo es introducido por citas literarias que ponen en marcha nuestra imaginación y nos transportan a un mundo en nuestra mente en el que el autor se dispone a acompañarnos para desentrañar su misterio.

La primera parte, trata de ofrecer un marco teórico para la nueva cultura del aprendizaje. Aquí ya hay una novedad en el enfoque: los maestros de hoy no son transmisores de cultura. Y es que, según Pozo, nuestras sociedades ya no se mantienen con la simple transmisión de la cultura (acumulación de conocimientos), sino que éstas han generado una nueva cultura, la cultura del aprendizaje. Dicho de otro modo: los maestros no tienen que enseñar contenidos, tienen que enseñar a aprender los contenidos.

Pozo nos guía, en un recorrido histórico de las teorías del aprendizaje, hasta

el enfoque teórico del libro: asociar (acumular conocimientos) y construir son dos formas complementarias de aprender. Desde mi punto de vista no es que Pozo adopte una postura ecléctica, si no más bien una postura honesta, negándose a poner en contradicción estos dos enfoques de enseñanza cuando el descubrimiento que se hace es que los dos son complementarios; es decir, aprendemos de las dos maneras y esto es lo que tratará de demostrar a lo largo del libro.

Los maestros se enfrentan a la paradoja de que su enseñanza no produce aprendizaje y que a veces se aprenden contenidos que no se han enseñado, por tanto es necesario descubrir los rasgos que caracterizan un buen aprendizaje. El aprendizaje es un sistema complejo compuesto de resultados (lo que se aprende), procesos (lo que ocurre cuando se aprende) y condiciones (lo que contribuye a que el aprendizaje se produzca).

En la segunda parte se pasa a describir los procesos de aprendizaje. Presentándonos primero como está estructurado nuestro sistema cognitivo, es decir, como funciona la memoria y como esta procesa la información de modo que seamos capaces de recordar, olvidar, transformar, reelaborar y comunicar información. Se prosigue mostrando como estos procesos pueden integrar la asociación (acumulación de conocimientos) y la construcción del conocimiento para generar auténtico aprendizaje. Concluyendo con los procesos que ayudan a que esto se realice y sea duradero: la motivación

(¿Por qué queremos aprender?); la atención (¿A dónde enfocamos en el aprendizaje?); la recuperación (¿Cómo recuperamos lo que hemos aprendido?); la aplicación (¿Cómo aplicamos lo aprendido en contextos nuevos?) y, por último, la conciencia (¿Somos conscientes de qué hemos aprendido?).

La tercera parte, nos ofrece una revisión de los resultados del aprendizaje, extendiéndose en la descripción de cómo es que se aprenden las conductas, cómo se aprenden las habilidades sociales y las actitudes, cómo se aprenden los conceptos y finalmente cómo se aprenden los procedimientos.

En la última parte, se centra en las condiciones del aprendizaje. Reflexiona acerca de la actitud del aprendiz ante la tarea y los efectos de la práctica. Se presenta cómo el aprendizaje, para que sea efectivo, ha de estar organizado socialmente. Se aprende en interacción-cooperación entre aprendices y entre aprendices y maestros, concluyendo que la construcción del aprendizaje es mutua: aprendices y maestros construyen juntos y se construyen unos a otros.

El último capítulo, con cierto sentido del humor, presenta 'los diez mandamientos del aprendizaje', parafraseando cómo nos hemos aprendido de niños los diez mandamientos de la ley de Dios. Cada uno de estos mandamientos es una estrategia para hacer efectivo el aprendizaje, presentando una especie de "Tablas de la ley del

aprendizaje". Me permito citar textualmente la conclusión del decálogo en la que sintetiza los dos comportamientos imprescindibles que como maestros debemos poseer: "Y estos diez mandamientos se encierran en dos: 1. Reflexionarás sobre las dificultades a que se enfrentan tus aprendices y buscarás modos de ayudarles a superarlas. 2. Transferirás progresivamente a los aprendices el control de su aprendizaje sabiendo que la meta última de todo maestro es volverse innecesario".